

Misiones y la lucha contra las represas hidroeléctricas

Daiana E. Melón¹

Resumen

En el marco de esta ponencia indagaremos la historia y la genealogía de lucha contra las represas hidroeléctricas en la provincia de Misiones Argentina, analizando al movimiento socioterritorial articulado contra este tipo de proyecto energético: la Mesa Provincial No a las Represas de Misiones de Argentina. Se hará especial hincapié en la lucha contra el proyecto de Garabí-Panambí, el cual fue parte de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), gestionado desde el Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN) –órgano que se enmarca bajo la órbita de la UNASUR-. Para llevar adelante el análisis propuesto, realizamos entrevistas a algunas personas que estuvieron involucradas en los procesos de resistencia: integrantes de ONG, de asambleas socioambientales y de espacios de articulación.

¹ Centro de Investigaciones Geográficas del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata (CIG-IdIHCS/CONICET)

Misiones y la lucha contra las represas hidroeléctricas

Esta ponencia recoge algunos de los debates planteados en el desarrollo de mi tesis de investigación doctoral. El tema-problema general del proyecto tiene por objetivo analizar la forma en que algunos sectores del Estado brasileño² –entre 2000 y 2014- impulsaron, en el marco de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), algunos proyectos de infraestructura con la finalidad de favorecer a un grupo de empresas “multilatinas” (Santiso, 2008) de capitales brasileños. Entre estos proyectos, Brasil estimuló el avance de algunos de construcción de represas hidroeléctricas, consideradas centrales, con el objetivo de garantizarse un potencial energético que le permitiese sostener sus niveles de crecimiento y desarrollo.

En este marco, en el desarrollo de la tesis se realizó un estudio comparativo entre dos proyectos de construcción de represas: por un lado, Garabí-Panambí, en Argentina y, por el otro, Inambari, en Perú. Además, se puso énfasis en indagar de qué forma las resistencias socioambientales que se tejieron en los territorios modificaron las estrategias de avance de dichos proyectos.

En el marco del problema a desarrollar en la tesis, en este trabajo nos proponemos analizar la Mesa No a las Represas, que surgió en la provincia de Misiones ante el intento de avance de la represa hidroeléctrica de Garabí-Panambí. Tal cómo vamos a ver, la historia de la provincia está fuertemente ligada a los movimientos antirepresas.

Para llevar adelante el análisis propuesto, proponemos una metodología que combina la realización de entrevistas en profundidad con la técnica de revisión bibliográfica y documental (Valles, 1999). Así, realizamos dos entrevistas a personas que estuvieron involucradas en los procesos de resistencia: integrantes de asambleas socioambientales y de espacios de articulación. Los diálogos se centraron en recuperar los procesos de resistencia, la historia del movimiento anti represas y sus repertorios de acción.

1. PROYECTOS DE INFRAESTRUCTURA

² Reconocemos la complejidad que existe al interior de un Estado, que no es un todo uniforme, que conviven a su interior contradicciones, oposiciones, diversas líneas y posturas. Ante esto, centramos la mirada en torno a los sectores hegemónicos a la hora de fijar la política exterior, que no sólo puede circunscribirse al Ministerio de Relaciones Exteriores, sino que trascendió esta institución, incorporando a otros organismos y entidades públicas, tales como la Agencia de Promoción de Exportación e Inversiones (APEX), el Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior, la Agencia Brasileña de Desarrollo Industrial y el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES).

Para entender el actual sistema económico fuertemente ligado a prácticas extractivistas, recuperaremos la noción de *despojo para la acumulación*, entendido como una de las modalidades desarrolladas por los grupos económicos con el objetivo de apropiarse de bienes naturales y comunitarios (suelos, bosques, agua, fuentes de energía, entre otros), así como también de bienes públicos (a través de la privatización de servicios, infraestructuras, salud, educación, entre otros). Esto permite a las empresas obtener ganancias extraordinarias al momento en que estos bienes son incorporados y valorizados como mercancías en los mercados internacionales (Rodríguez Wallenius, 2019).

En este marco, y durante la primera década del nuevo siglo y parte de la siguiente, la IIRSA jugó un rol central en la región como un eje que articuló el desarrollo de proyectos de infraestructura ligado a la extracción de *commodities* o de desarrollo energético para sostener niveles de crecimiento y acumulación. Bajo esta iniciativa, algunos sectores del Estado brasileño buscaron impulsar determinados proyectos considerados prioritarios para favorecer sus intereses. Así, para garantizarse el suministro de energía eléctrica, a través de acuerdos de algunos países de la región con Electrobrás, Brasil planteó la construcción de represas hidroeléctricas en Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Guayana Francesa, Guyana, Nicaragua, Perú, Surinam y Uruguay. Muchos de estos proyectos serían financiados por el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) y construidos por compañías de capitales brasileños, tales como OAS y Odebrecht, entre otras.

Así, uno de los proyectos que decidió impulsar fue el de Garabí-Panambí, el cual, si bien databa de la década del ochenta, fue reactualizado a la luz de la IIRSA. En el marco de este proyecto, Brasil buscó involucrar a compañías que fueron parte del *bloque en el poder* (Poulantzas, 1978) durante la época de gobierno de Lula Da Silva.

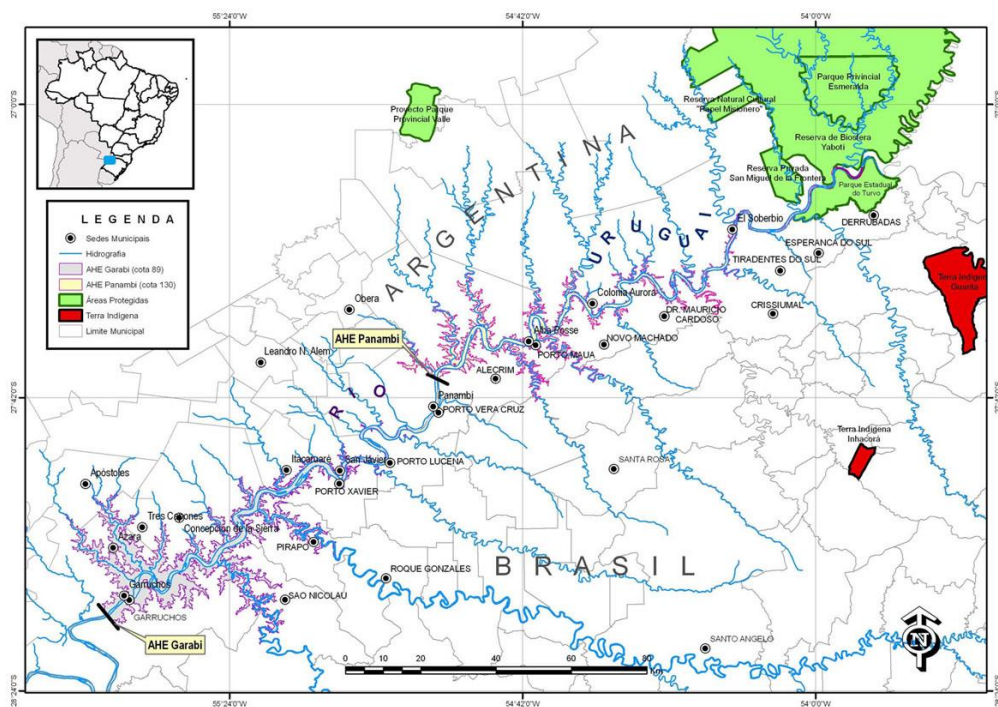
1.1. La historia del proyecto Garabí-Panambí

Desde 1988 a esta parte, se plantearon numerosos proyectos hidroeléctricos en la zona donde se emplazaría Garabí-Panambí. Con el impulso dado a la integración a través de la IIRSA, en el 2008, los proyectos hidroeléctricos planteados en décadas anteriores se reanudaron, impulsando la integración energética entre ambos países. Luiz Inácio Lula da Silva y Cristina Fernández de Kirchner autorizaron a Electrobrás y EBISA el inicio de los estudios de factibilidad para la construcción de dos nuevas centrales en el río Uruguay. Estas empresas desarrollaron el proyecto del Complejo Hidroeléctrico Garabí-Panambí, integrándose a la IIRSA en el marco del Eje de Integración y Desarrollo MERCOSUR-Chile (Fonseca y Rückert, 2018). Finalmente, en 2010, el proyecto Garabí-Panambí fue lanzado públicamente, introduciendo algunas

modificaciones a las anteriores propuestas. La incorporación a esta iniciativa sudamericana se dio de forma desmembrada, es decir, planteando dos proyectos diferentes, Garabí, por un lado, y Panambí, por el otro, más allá de que para la realización de los estudios de factibilidad se tomaban en conjunto.

El 1 de septiembre de 2008 en la ciudad de Río de Janeiro, Electrobrás y EBISA firmaron un Acuerdo de cooperación para el desarrollo de estudios de inventario relativo al tramo del río Uruguay compartido entre ambos países. Al año siguiente, el Consorcio CNEC-ESIN-PROA (CEP) -formado por empresas brasileñas y argentinas- ganó la licitación³ para llevar adelante el inventariado. El estudio determinaba la factibilidad en torno al avance de ambas centrales. Se explicitaba que el proyecto Garabí se ubicaría en el kilómetro 863 del río Uruguay, a unos 6 kms. aguas abajo de las localidades de Garruchos (Argentina y Brasil) y que tendría una capacidad de generación de 1152 MW. Por su parte, Panambí se localizaría a unos 10 kms. aguas arriba de las localidades de Panambí (Argentina) y Porto Vera Cruz (Brasil) y contaría una capacidad de generación de 1048MW (EBISA y Electrobrás, 2010). Por último, se explicitaba que costo de construcción estimado ascendería a los 5,2 billones de dólares.

Mapa de la región y de los proyectos hidroeléctricos



Fuente: Scheibner Zimmermann, 2015.

Así, en 2011, se anunció la intención de avance de estos dos proyectos de carácter binacional, incorporándose así a la cartera de proyectos de la IIRSA. Ese mismo año, las presidentas de

³ Licitación Pública Internacional N° 1/2008.

Brasil, Dilma Rousseff, y de Argentina, Cristina Fernández de Kirchner, autorizaron a las estatales EBISA y Electrobrás a iniciar los nuevos estudios de viabilidad en torno a la construcción de las represas ubicadas sobre el río Uruguay, en la zona fronteriza.

De esta forma, se llamó a un proceso de Licitación Pública Internacional para la Contratación de los Estudios de Ingeniería, Estudios Ambientales y el Plan de Comunicación Social. En marzo del 2012, la licitación para la realización de estos estudios fue pre-adjudicada al Consorcio Energético del Río Uruguay, conformado por las empresas argentinas Consular Consultores Argentinos Asociados S.A –consultora de ingeniería, vinculada a las áreas de infraestructura y energía-; Grupo Consultor Mesopotámico S.R.L. –con especialidad en los estudios ambientales-; Asistencia Técnica Argentina Sociedad Anónima de Servicios Profesionales (IATASA) –con experiencias en grandes obras públicas y de infraestructura, contando entre sus principales clientes a la propia EBISA y a la Entidad Binacional Yaciretá- y Latinconsult S.A. –especialista en el área de ingeniería para infraestructura, energía y medio ambiente y responsables del anteproyecto y la licitación del proyecto hidroeléctrico Garabí-Panambí- y por las empresas brasileñas Intertechne Consultores S. A. –activo en el área de infraestructura, energía, petróleo y gas- y Engevix Engenharia S.A.⁴ (Losada, 2017).

El 15 de diciembre de 2011, se anunció la apertura de sobre para la licitación pública en torno a la realización de los estudios. En ese acto, el por entonces ministro de Obras Públicas de Argentina, Julio De Vido, planteó que para el financiamiento de las obras a realizar estaban en negociaciones con el BNDES, la CAF y el BID⁵.

Dado el carácter binacional del proyecto, debían realizarse talleres informativos con las poblaciones de la región a ambas orillas del río Uruguay. Sin embargo, los talleres fueron interrumpidos, tal como plantea Sergio Álvarez:

empezaron a abrir oficinas y ahí creció la angustia de la gente que estaba en la costa del río Uruguay viviendo hace décadas sin saber que le estaban diciendo (...) empezamos a participar de las charlas abiertas que daba la gente del consorcio, iban los vecinos y al hacer las consultas no tenían ninguna respuesta concreta y por lo general se terminaba pudriendo la reunión y en un momento dejaron de hacer esas reuniones.

Ante los cuestionamientos llevados adelante por los movimientos socioterritoriales en lucha contra el avance de las represas, el gobierno argentino planteaba la necesidad de generación energética como uno de los argumentos centrales para el avance del proyecto, dado que algunas

⁴ CNEC Engenharia fue creada en 1959 e incorporada al grupo Camargo Corrêa en 1969. Fue una de las principales empresas que realizó proyectos de infraestructura durante los años de la dictadura cívico-militar inaugurada en 1964, tanto en el área de generación de energía como de construcción de carreteras y puentes. Fue vendida, en enero de 2010, al grupo australiano WorleyParsons (Soldateli Paim, 2016).

⁵ Casa Rosada, "Inversión de u\$s 4.200 millones para el desarrollo de la represa Garabí: Conferencia de prensa del ministro de Planificación Federal, Julio De Vido", 15/12/2011.

regiones de la zona misionera aún no tienen acceso a la energía. Sin embargo, desde la Mesa Provincial No a las Represas realizaban otro tipo de análisis, tal como lo expone su integrante Eduardo Luján:

Se habla de la falta de generación y en realidad lo que está faltando son infraestructuras para transporte de energía. Y después toda la discusión, Energía para qué, para quién, cómo generarla y bueno, y enmarcada dentro de qué modelo productivo.⁶

A pesar de que los estudios fueron iniciados en 2010, para 2014 sólo habían sido realizados los estudios de ingeniería y del medio biótico de la región. A finales de 2014, se llevaron adelante reuniones de tipo informativo con las poblaciones que se verían afectadas en el margen brasileño. Sin embargo, para el 2015 sólo habían podido entrevistar al 10 % de lxs pobladorxs del lado brasileño, dado que muchxs se negaban a hablar con la empresa conociendo los impactos que generaría la obra.

Por otro lado, los estudios de factibilidad técnica y ambiental de la central Panambí fueron suspendidos por causa de una medida cautelar interpuesta en el del 1er Juzgado Federal de Santa Rosa (municipio de Río Grande do Sul), derivada de una acción civil pública ambiental impulsada por el Ministerio Público Federal en Santa Rosa y el Ministerio Público de Río Grande do Sul contra el Instituto Brasileiro de Medio Ambiente y de Recursos Naturales Renovables (Ibama) y Electrobrás⁷. Esta decisión se basó en que los estudios de inventariado realizados en la cuota Pabambí podrían tener un impacto negativo en el Parque Estatal de Turvo, la cual se trata de una unidad de conservación de plena protección de la naturaleza brasileña ubicada en el noroeste del estado de Río Grande del Sur, municipio de Derrubadas por el río Uruguay, en la frontera del estado de Santa Catarina y la provincia de Misiones, el cual preserva el bioma del bosque atlántico y es hogar de fauna en peligro de extinción. La ley del Sistema Nacional de Conservación (SNUC) de Brasil impide la autorización de proyectos que provoquen inundación en áreas de este tipo (IBAMA, 2013). Frente a esta situación, se decidieron suspender también los estudios de factibilidad en torno a la central hidroeléctrica de Garabí (Losada, 2017). Sin embargo, más allá de la paralización en la que se encuentra el proyecto, en junio de 2019, el actual presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, anunció en una visita que realizó a Argentina su intención de avanzar con la central de Garabí⁸.

⁶ Entrevista realizada en octubre del 2020.

⁷ Argentina Forestal, "En Brasil inician acción civil pública ambiental para paralizar el proyecto de la represa Garabí-Panambí", 27/01/2015.

⁸ Economía y Política, "Bolsonaro visita Argentina con la cabeza en la represa Garabí y las bioenergías", 05/06/2019.

2. LUCHAS POR EL POR EL TERRITORIO

Siguiendo a Milton Santos (1986), en un territorio existen en un conjunto de objetos geográficos, a los cuales los *procesos* sociales –resueltos en *funciones*- representativos de una sociedad en un determinado momento dan vida; a su vez, esos procesos se realizan a través de *formas*, las cuales pueden no ser originariamente geográficas, pero terminan por adquirir una expresión territorial. La sociedad, a través de las funciones y procesos, no se realizaría sin las formas. Dado que las formas geográficas contienen fracciones de lo social, son *formas-contenido*. Por ello, están siempre cambiando de significado dado que el movimiento social les atribuye, en cada momento, fracciones diferentes del todo social. Gracias al movimiento social, al movimiento dialéctico entre forma y contenido, cada lugar está siempre cambiando de significado.

En la misma línea, Fernanda Torres (2011) plantea el concepto de territorio habilita introducir la variable política, pensar el espacio construido como producto de relaciones de poder, de dominación y resistencia. Entender el territorio en relación a este tipo de relaciones permitirá complejizar el análisis en torno a los movimientos que luchan en su defensa.

Sam Halvorsen, Bernardo Mançano Fernandes y Fernanda Torres (2019) afirman que la razón de ser de los *movimientos socioterritoriales* es el territorio, que es multidimensional y escalar, entendido como un proceso dinámico y relacional, como un espacio apropiado por una relación social que lo produce y mantiene a través de una forma de poder. Estos movimientos se originan en la búsqueda de apropiación del espacio y sus acciones configuran un proceso de disputa territorial basada en la territorialización, desterritorialización y reterritorialización (Sobreiro Filho, 2016). Estos movimientos transforman al espacio en territorio a través de la conflictividad entre fuerzas políticas que buscan controlar el territorio (Fernandes, 2005).

2.1. Genealogías de la lucha y resistencia

La provincia de Misiones tiene una historia social ligada a la lucha contra represas hidroeléctricas. Esto se debe a que uno de los impactos socioterritoriales más importantes que se ha dado en la región son los producidos por la Central Hidroeléctrica Yaciretá, la cual se trata de un conjunto de obras realizadas entre Argentina y Paraguay sobre el río Paraná.

La construcción de esta represa fue anunciada en 1973, momento en que los entonces presidentes de Argentina y Paraguay, Juan Domingo Perón y Alfredo Stroessner

respectivamente, firmaron el Tratado de Yaciretá⁹. Tras el anuncio, se produjeron algunas movilizaciones de las poblaciones de la provincia argentina de Misiones que se verían forzadas a abandonar sus hogares ante el avance de las obras.

Recién en 1994, la represa se puso en marcha. La misma está ubicada en la cuenca del río Paraná, en un tramo del Alto Paraná -que va desde Confluencia hasta Puerto Iguazú en territorio argentino-a dos kilómetros aguas abajo de los rápidos de Apipé, y próxima a las localidades de Ayolas, Paraguay, e Ituzaingó, Argentina. En febrero de 2011, la represa alcanzó la cuota definitiva de 83m. Para Argentina, representa la represa de mayor envergadura, con una potencia instalada de 3.200 MW, mientras que para Paraguay es la segunda tras de Itaipú, la cual genera 14 mil MW (Carrizo y Brunstein, 2010).

Desde su comienzo hasta la actualidad, se ha dado un profundo proceso de desterritorialización, es decir, el abandono del territorio ante el avance de la territorialización capitalista (Haesbart, 2011). Si bien desde la entidad binacional asumen la relocalización de 40 mil personas, algunos estiman que ese número puede ascender a los 100 mil (Lavaca, 2007).

Las consecuencias y los impactos socioterritoriales que produjo la construcción y desarrollo de Yaciretá han dejado una huella en la historia reciente de la población misionera. En palabras de Eduardo Luján, integrante de la Mesa provincial No a las Represas en Misiones:

se vio fue el fuerte impacto de Yaciretá en varios aspectos, en lo ambiental, en la formación del río, en tema salud cuando empezaron a aparecer enfermedades como la fiebre amarilla, el dengue fundamentalmente y creo que en ese momento lo que más impactó fue la parte social, el desarraigo de miles y miles de pobladores que vivían y trabajaban a orillas del río, lugares de esparcimiento de los lugareños que fueron totalmente inundados, que los perdimos totalmente, industrias que había a la vera del río, muchas madereras que estaban al lado del puerto, al lado del ferrocarril llegaba, acá había un ferry que cruzaba a Paraguay. Todo eso quedó bajo agua y eso impactó mucho, sobre todo porque la ciudad dependía mucho de esa mirada al río.¹⁰

Tal como observamos en los dichos de Luján, el avance de la construcción de esta represa tuvo impactos a múltiples niveles. A nivel ambiental, se perdieron especies protegidas y población ictícola, la calidad del agua disminuyó y se produjeron cambios en la dinámica hídrica (Carrizo y Brunstein, 2010). A nivel económico, implicó la destrucción de algunos modos de subsistencia, como la pesca, la ganadería y la agricultura, así como también la afectación de infraestructura de transporte, como carreteras, caminos y redes ferroviarias. En el plano socioterritorial, los efectos negativos no solo se tradujeron en la desterritorialización de miles de

⁹ El 23 de enero de 1958 ambos Gobiernos, suscribieron un Convenio con el cual quedó constituida la Comisión Técnica Mixta Argentino-Paraguaya del Río Paraná (COMIP), cuyo objetivo era impulsar el aprovechamiento del río para la realización de los estudios técnicos tendientes a obtener energía eléctrica del Río Paraná, a la altura de las islas de Yacyretá y de Apipé, y a mejorar las condiciones de navegabilidad de dicho río.

¹⁰ Entrevista realizada en octubre del 2020.

familias que habitaban en las márgenes del río, sino también en el menoscabo de lazos comunitarios, de modos de reproducción de la vida en esos territorios y en la identidad de quienes, como planteó el integrante de la Mesa No a las represas, “dependían de esa mirada al río”.

Por otro lado, los procesos de desterritorialización de las comunidades se llevaron adelante a través de algunos mecanismos violentos. Tal como plantea Sergio Álvez, integrante de la Mesa No a las Represas en Misiones:

los desalojos por Yaciretá fueron muy violentos, además hubo muchas estafas a las familias en lo que les correspondía en relación a un ajuste de indemnización, los sacaban de la costa del río donde pescaban, donde eran boleros, lavanderas, un sinnúmero de oficios que se vieron truncados porque los sacaban violentamente de las costas para llevarlas a barrios de relocalizados, que estaban muy lejos, donde no tenían trabajo, donde en muchos casos ni siquiera llegaba el colectivo, no había salita de salud, todo un proceso de décadas muy difícil, pero que fue gestando una consciencia muy clara en torno a lo que significa una represa hidroeléctrica y esas consecuencias¹¹.

Así, este proceso de traslado y relocalización de comunidades fue gestando un conocimiento social en torno a lo que implicaba la construcción y operación de una represa hidroeléctrica de embalse. Como lo explica Álvez: “ahí hubo algo incipiente, un germen de lo que luego sería el movimiento anti represas en la provincia”.

Años más tarde, otra lucha importante que se dio en la provincia fue la que se llevó adelante contra Corpus Christi, un proyecto hidroeléctrico binacional, que se localizaría sobre el río Paraná, entre Argentina y Paraguay. Los primeros proyectos datan de la década del setenta. En ese momento, se evaluaron tres localizaciones posibles: Itacuá (que se ubicaría sobre el kilómetro 1597 del río Paraná, a poca distancia de las ciudades de Posadas y Encarnación); Itacurubí (que se emplazaría sobre el kilómetro 1642, en las cercanías de la ciudad de San Ignacio); y Pindoí (en el kilómetro 1658, en el municipio de Corpus). Esta última opción fue la seleccionada por tener un menor impacto que las otras dos opciones.

La Comisión Mixta Argentino-Paraguaya del río Paraná (COMIP) elaboró el proyecto en la década del setenta y los estudios de factibilidad técnico económica fueron finalizados en los años ochenta, los cuales fueron reactualizados durante 1990. Esta represa se emplazaría entre las de Itaipú y Yaciretá, y produciría el 90% de la energía que produce Yaciretá. Los estudios realizados por la Comisión plantearon que la central tendría un embalse de 14 mil hectáreas y serían relocalizadas 600 familias (Carrizo y otrxs, 2009).

Ante el masivo rechazo social que el proyecto generó, en 1995, el gobierno de Misiones, por ese entonces en manos del justicialista Ramón Puerta, sancionó la ley N° 3220, que establecía la

¹¹ Entrevista realizada en abril del 2020.

participación social –de toda la provincia- en la decisión en torno a la instalación de Corpus Christi “cualquiera fuere el lugar de su emplazamiento en territorio misionero, sobre el Río Paraná”. La legislación planteaba que el plebiscito sería de carácter obligatorio y vinculante, y fijaba como fecha para su realización el mes de enero de 1996.

Los sectores que pujaban por el rechazo al proyecto eran grupos y asambleas socioambientales, partidos políticos y diversas organizaciones sociales, con el acompañamiento de referentes como el obispo Joaquín Piña y el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel. Estos grupos iniciaron una campaña de difusión, a través de folletos, pasacalles y afiches, brindando información en torno a los efectos que la construcción de la represa acarrearía. Para costearlos, vecinxs y comerciantes realizaron aportes económicos que cubrieron los costos. Por su parte, algunas iglesias y partidos políticos evidenciaron su posición por el No a Corpus Christi en diferentes eventos (Wagner, 2019).

Meses más tarde, el gobierno sancionó la Ley N° 3263, en la cual se prorrogaba la realización del plebiscito. Entre los argumentos esgrimidos plantearon que la población pudiese acceder a mayor información sobre el proyecto, que hubiese mayor difusión de la consulta, algunas razones presueltas y que el período de vacaciones podría afectar la participación popular (ibíd.).

Finalmente, el 14 de abril de 1996, se realizó el plebiscito que definía el futuro de Corpus Christi. El rechazo a la construcción de la represa se impuso con el 88,63% de los votos - 266.372-, habiendo votado el 62,5% del padrón electoral. Este resultado fue confirmado por la Ley N° 3.294.

2.2. Aquellxs que luchan

La resistencia en torno a las represas en Misiones se ha ido masificando e incorporando actores a lo largo del tiempo y esto ha sido, en parte, producto de la historia de lucha que se ha ido tejiendo en relación a los impactos, tanto sociales como ambientales, de otras centrales hidroeléctricas.

Desde esta forma, las resistencias que en un comienzo estaban vinculadas a los pobladores que habían sido desplazados de sus territorios y hogares, han ido incorporando a otros sectores sociales. Así, con el tiempo estos sectores han ido confluyendo en la conformación de una instancia de carácter provincial denominada Mesa Provincial No a las Represas, compuesta por alrededor de espacios como asambleas, organizaciones sociales, indígenas, sindicales, iglesias, organizaciones estudiantiles, barriales, periodistas y personas independientes.

De avanzar el proyecto de Garabí-Panambí tal como se planteó se verían afectados los municipios, tanto de Brasil como de Argentina, de Santo Tomé, Apóstoles, Garruchos, Santo Antni das Missões, Concepción, São Paulo, Pirapó, Roque Gonzales, Porto Xavier, Porto Lucena, Oberá, Porto Vera Cruz, Alecrim, Santo Cristo, 25 de Mayo, Porto Mavá, Tuparendi, Novo Machado, Dr. Mauricio Cardoso, Crissiumal, Tiradentes do Sul, Esperança do Sul, Derrubadas y Guaraní. Tal como plantea el integrante de la Mesa No a las Represas, el consorcio encargado de Garabí-Panambí empezó a abrir oficinas comerciales en la provincia “y ahí creció la angustia de la gente que estaba en la costa del río Uruguay y hubo una demanda muy grande de organización y de salir a resistir”.

3.3. Repertorios de acción

Javier Auyero (2002) retoma el concepto de repertorios de acción colectiva de Charles Tilly, entendiéndolo como un conjunto de rutinas que son aprendidas, compartidas y ejercitadas a través de un proceso de selección relativamente deliberado mediante las cuales grupos sociales formulan colectivamente reclamos al Estado.

En el caso de la provincia de Misiones, ya existía una tradición y una conciencia previa en torno a los impactos que generaría este tipo de central hidroeléctrica de embalse, por lo cual las campañas llevadas adelante desde la Mesa Provincial No a las Represas ante el intento de avance de Garabí-Panambí partieron de un piso de información y experiencia concreta de las poblaciones.

Muchas de las acciones que se llevaron adelante por parte de la Mesa fueron en conjunto con el Movimento dos Atingidos por Barragens (MAB) de Brasil, organización que tiene más de 40 años de lucha. Entender que la misma problemática se iba a vivir en ambas orillas del río Uruguay permitió la articulación de actividades y la lucha por diferentes frentes.

A su vez, en términos nacionales, integrantes de la Mesa No a las Represas participaron y continúan haciéndolo de la Unión de Asambleas de Comunidades (UAC), sirviendo la misma como un nexo con otras organizaciones y asambleas socioambientales de diferentes áreas del país, así como también de difusión de las acciones que llevan adelante. A nivel regional, la Mesa integra el Movimento de Afectados por Represas (MAR) en Latinoamérica.

Uno de los hitos que llevó adelante la Mesa en la resistencia contra Garabí fue la Marcha por los Ríos Libres, que se llevó adelante entre el 23 y el 29 de septiembre de 2013, en la que integrantes de la Mesa recorrieron 150 kilómetros marchando desde Panambí hacia Posadas con la exigencia de que se implemente la consulta popular que debe hacerse según la Ley 56

(aplicada para el caso de la represa de Corpus Christi). En relación a la importancia de dicha marcha, Sergio Álvez plantea:

fueron casi seis días de caminata, y sirvió para concientizar acerca de lo que estaba pasando a una escala un poco más importante, la modalidad fue muy exitosa, porque en cada pueblo la gente salía a recibir a los manifestantes, y al llegar a la ciudad de Posadas, a la casa de gobierno, con un reclamo conciso que era que se convoque a un plebiscito para ver si el pueblo quería o no esta represa, había más de cinco mil personas y la verdad es que fue un hecho político muy importante.

A pesar de la importancia que tuvo esta marcha en relación a la visibilización de la problemática, el gobierno provincial no convocó al plebiscito vinculante que establece la Ley y en la provincia el consorcio que ganó la licitación de Garabí-Panambí continuó operando y llevando adelante el plan de comunicación que se había diseñado para poder avanzar con el proyecto.

Ante la falta de respuesta por parte del gobierno, en 2014 la Mesa decidió realizar una consulta popular en toda la provincia, haciéndola de manera autogestiva, bajo los parámetros de la ley y convocando a veedores internacionales para que fiscalicen los resultados. Así, entre el 20 y el 26 de octubre en las plazas, centros culturales, escuelas, universidades, centros barriales y sindicatos funcionaron urnas donde la gente podía votar de forma negativa o afirmativa en torno al avance de la megarepresa. Votaron de forma voluntaria 120418 personas, imponiéndose el No a la represa con el 96,82% de los votos. Sin embargo, el gobierno desconoció la consulta popular. En palabras del integrante de la Mesa No a las Represas:

fue un poco la respuesta a eso también, decir `bueno ustedes no cumplen con la ley, no dan la participación necesaria a la ciudadanía, lo vamos a hacer nosotros', esa movida fue muy contundente.

Por otra parte, al otro lado de la orilla del río Uruguay, el MAB avanzaba en términos judiciales para poder frenar el avance del proyecto. La justicia de Brasil falló a favor del Movimiento, generando la traba del avance de Garabí-Panambí.

Sin embargo, a pesar de la victoria obtenida en este caso, la Mesa realizó el 8 de julio de 2015 una marcha hacia la legislatura de la provincia con el objetivo de presentar un proyecto de Ley de Ríos Libres, en el que se declara a la provincia de Misiones libre de nuevas obras de represamiento sobre el río Paraná, Uruguay e Iguazú. El proyecto no fue tratado por la legislatura y perdió estado parlamentario.

A pesar de que desde 2015 el proyecto se encuentra frenado y las obras nunca llegaron a iniciarse, a pesar de haberse llevado adelante las licitaciones correspondientes, las regiones que viven en la cosa del río Uruguay han tenido numerosos impactos, tal como lo detalla Sergio Álvez:

bajo la hipótesis de que se iba a construir la represa el Estado se ha ido replegando de tal forma que, a lo largo de esos años, estos pueblos quedan como en zonas de no innovar, no se construyen ni se asfaltan caminos, no se invierte debidamente en salud y educación, no hay fomento de ningún tipo, hay como una situación de abandono del Estado que los convierte en afectados por represas que no se han construido, por eso yo siempre digo que es necesario ampliar el concepto de afectado por represas.

Frente a todo esto, si bien la resistencia ha mermado en las calles, la Mesa continúa en estado de alerta ante el posible avance de nuevas represas.

4. CONCLUSIONES PRELIMINARES

Durante la década de gobierno de Luiz Inácio Lula Da Silva la IIRSA ocupó un lugar preponderante en su política exterior para la región sudamericana. Da Silva entendía que la IIRSA le permitiría sostener sus niveles de desarrollo y crecimiento. A su vez, a través del impulso que se dio desde algunos ministerios y secretarías, el gobierno brasileño buscó favorecer el *bloque en el poder* durante esos años: empresas siderúrgicas, consultoras, constructoras, entre otros sectores.

En este marco, Brasil buscó impulsar algunos proyectos hidroeléctricos con el objetivo de garantizarse un potencial energético que le permitiría sostener sus niveles de crecimiento y desarrollo que experimentaba por esos años. En estos proyectos buscó involucrar a Electrobrás con el objetivo de favorecer su proceso de internacionalización.

Así, uno de los proyectos que buscó impulsar fue el Complejo Hidroeléctrico de Garabí-Panambí. Sin embargo, el proyecto se topó con resistencias socioterritoriales en ambos márgenes del Río Uruguay.

En el caso de la provincia de Misiones, existe una historia de lucha ligada a los movimientos anti represas. Los efectos que generó el avance de Yaciretá continúan muy presentes en los relatos de lxs integrantes de los sectores que molizaron contra Garabí-Panambí. Estos efectos son tanto ambientales (pérdida de especies protegidas y población ictícola, disminución de la calidad del agua y cambios en la dinámica hídrica), como económicos (destrucción de modos de subsistencia y de economías regionales, y afectación de infraestructura), y socioterritoriales (desterritorialización de miles de familia, menoscabo de lazos comunitarios, destrucción de modos de reproducción de la vida y afectación de la identidad de lugareños).

De esta forma, la historia de luchas contra represas hidroeléctricas en la provincia de Misiones ha permitido articular más fácilmente la resistencia ante la posibilidad de avance de Garabí-Panambí, brindando un conocimiento popular en torno a los efectos que traería el avance de una central de embalse.

Dentro de los repertorios de acción colectiva jugó un rol importante las grandes movilizaciones que se llevaron adelante, las cuales buscaron apelar a esa identidad ligada a la navegabilidad de los ríos. A su vez, fue clave la consulta popular que se realizó, poniendo en foco que, a pesar de que existe una ley que plantea la consulta al pueblo ante el avance de este tipo de emprendimientos, fueron las mismas asambleas y movimientos quienes tuvieron que garantizar esta ley, ante la ausencia de respuestas por parte del Estado.

5. BIBLIOGRAFÍA

Auyero, J. (2002). Fuego y barricadas. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática. *Nueva Sociedad*, 179, 144-162.

Azuela, A. y Mussetta, P. (2015). Algo más que el ambiente. Conflictos sociales en tres áreas naturales protegidas de México. *Revista de Ciencias Sociales. Segunda Época*, 1 (16), 191-206.

Canal Alata, R.V. (2017). *El Derecho Ambiental en el sistema democrática peruano. El caso del Proyecto Hidroeléctrico Inambari* (Tesis doctoral). Universidad del País Vasco, España.

Dos Santos Neto, M.J. (2016). Hidropolítica e hegemonía na bacia do pata: o caso do complexo hidrelétrico binacional Garabí-Panambí. 3º Seminário de Relações Internacionais da ABRI. Seminario llevado a cabo en Florianópolis, Brasil.

Fonseca, L.L. (2017). *O complexo hidrelétrico Garabí-Panambí (RS): A inserção do COSIPLAN-IIRSA em territorio histórico missioneiro* (Tesis de Maestría). Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil.

Fonseca, L.L. y Rückert, A.A. (2018). IIRSA-COSIPLAN and the Garabí-Panambí hydroelectric complex in the historical missionary territory. En A.P. Cargnin, A.A. Rückert y B. de Oliveira Lemos (Eds.) *Territorial planning and La Plata Basin borders* (pp. 192-208). Porto Alegre, Brasil: Editora Letra1.

Gil Mora, J.E. (2010). *Represa Inambari: importancia e impactos ambientales*. Tampa, Estados Unidos: University of South Florida.

González Zamora, A. (2010). Represión policial por hidroeléctrica Inambari. *Chaski* (blog). Recuperado de <https://agenciachaski.wordpress.com/2010/01/06/represion-policial-por-hidroelectrica-inambari/>.

Fernandes, B.. (2005) Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais. *Revista Nera*, 8 (6), 14-34.

Fernandes, M.B. (2008) *Sobre la tipología de territorios?*. Recuperado de <https://web.ua.es/es/giecryal/documentos/documentos839/docs/bernardo-tipologia-de-territorios-espanol.pdf>

Halvorsen, S., Fernandes, B.M. y Torres, F. (2019), Mobilizing Territory: Socioterritorial Movements in Comparative Perspective, *Annals of the American Association of Geographers*, 109:5,

Lavaca. (2007). Las víctimas de Yaciretá. *Lavaca*. Recuperado de <https://www.lavaca.org/notas/las-victimas-de-yacyreta/>

- Martínez Allier, J. (2004). Los conflictos ecológico-distributivos y los indicadores de sustentabilidad. *Revibec: revista iberoamericana de economía ecológica*, 1, 21-30.
- Melé, P. (2016). ¿Que producen los conflictos urbanos?. En F. Carrión y J. Erazo (Coords.) *El derecho a la ciudad en América Latina. Visiones desde la política* (127-157). México D.F., México: PUEC-UNAM, International development research center y IDRC/CRDI.
- Merlinsky, G.; Toledo López, V.; Schmidt, M.; Fernández Bouzo, S.; Tobías, M. Langbehn, L.; Pereira, P. y Capalbo, T. (2018). *Defender lo común: qué podemos aprender de los conflictos ambientales*. Ciudad de Buenos Aires, Argentina: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
- Piovani, J.I. y Krawczyk, N. (2017). “Los Estudios Comparativos: algunas notas históricas, epistemológicas y metodológicas”. En *Educação & Realidade*, 42 (3), pp. 821-840.
- Rodríguez Wallenius, C.A. (2019). Proyectos campesinos desde las luchas socioterritoriales en México. En G. Espinosa Damián y A. Meza Velarde (Comps.), *Reconfiguraciones socioterritoriales. Entre el despojo capitalista y las Resistencias Comunitarias* (pp. 23-38). Xochimilco, México: Mundos rurales, Universidad Autónoma Metropolitana y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Santiso, J. (2007). *The Emergence of Latin Multinationals*. Frankfurt, Alemania: Deutsche Bank Research. <http://www.oecd.org/mexico/38735408.pdf>.
- Santos, M. (1986). *Espacio y método*. Barcelona, España: Geocrítica.
- Topovich, E. (2010). Mayor parte de energía irá a territorio brasileño. *Diario La Primera*. Recuperado de <https://www.diariolaprimeraperu.com/online/politica/mayor-energia-ira-territorio-brasileno-63242/>.
- Torres, F. (2011). Territorio y lugar: Potencialidades para el análisis de la constitución de sujetos políticos: El caso de un movimiento de desocupados en Argentina. *Geograficando*, 7 (7), 209-238.
- Valles, M.S. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid, España: Síntesis.
- Zibechi, R. (2012). *Brasil Potencia. Entre la integración regional y un nuevo imperialismo*. Bogotá, Colombia: Ediciones Desde Abajo.